

Arenas recupera el viejo discurso anticatalanista

El líder del PP en Andalucía no dudó en responsabilizar a los nacionalistas “insolidarios” del fracaso en la negociación de la deuda cosechado por el Ejecutivo andaluz

ANTONIO HIGUERA – Córdoba

PÚBLICO, 22/09/2008

La clausura del XII Congreso Regional del PP-A, celebrado en Córdoba, volvió a servir a los populares para poner al nacionalismo catalán en el disparadero, esta vez a causa de la deuda histórica y el nuevo modelo de financiación autonómica. El recién reelegido presidente de la formación andaluza, Javier Arenas, no dudó en responsabilizar a los nacionalistas “insolidarios” y “excluyentes” del fracaso en la negociación de la deuda cosechado por el Ejecutivo andaluz que preside Manuel Chaves, a quien también acusó de verter “una sarta de mentiras” en las negociaciones mantenidas con el Gobierno central.

A pesar de que el cónclave del PP andaluz ha pivotado en torno a un nuevo giro de la formación hacia el centro, el discurso anticatalanista volvió a cobrar fuerza. Arenas afirmó que “nuestra deuda histórica no puede depender de los nacionalistas”, en una clara alusión al Gobierno catalán, y prometió defender los derechos de los andaluces ante “los que sólo piensan en lo propio”. “Nuestra Andalucía no permitirá que Ibarretxe o Montilla influyan más que nosotros en España”, remachó.

Apoyo de Rajoy

En su intervención, en la que estuvo arropado por el presidente nacional de la formación, Mariano Rajoy, Arenas fue más allá y dio un repaso a las

políticas lingüísticas de los gobiernos de Catalunya, Aragón y Baleares. “Ni supuestos derechos históricos, ni balanzas fiscales, ni lenguas propias pueden restar derechos ni oportunidades a los andaluces”. A estos ejecutivos les lanzó una advertencia: “Iremos a los tribunales cada vez que un andaluz tenga una oportunidad menos por haber sido educado en el castellano”

Y si la deuda histórica está siendo el filón del PP-A durante los últimos días, la crisis económica volvió a centrar la intervención en el cónclave popular del líder de la oposición, Mariano Rajoy, que comenzó su discurso condenando el último atentado de ETA en Ondarroa (Vizcaya). Acto seguido, y entrado ya en materia, acusó al Gobierno socialista de gestionar la crisis “con prepotencia” y de “creer que las cosas se arreglan solas”. “¿Qué broma es ésta de que no se pueden tomar decisiones y que esto viene de fuera?”, ironizó.

Rajoy volvió a “tender la mano” al Ejecutivo para aliviar las consecuencias de la desaceleración económica y arremetió contra las medidas que ha puesto en marcha el equipo del presidente José Luis Rodríguez Zapatero para suavizar la crisis. “Más de seis millones de españoles no han visto un duro de los 400 euros”, aseguró el líder de la oposición, que cifró en 6.000 millones de euros el coste de esta iniciativa para el erario público.